



CONSEJO DE SEGURIDAD DOCUMENTOS OFICIALES

TRIGESIMO TERCER AÑO

2086^a

SESION: 19 DE SEPTIEMBRE DE 1978

NUEVA YORK

INDICE

Página

Orden del día provisional (S/Agenda/2086)	1
Aprobación del orden del día	1
La situación en el Oriente Medio: Informe del Secretario General sobre la Fuerza Provisional de las Naciones Unidas en el Líbano (S/12845)	1

NOTA

Las firmas de los documentos de las Naciones Unidas se componen de letras mayúsculas y cifras. La mención de una de tales firmas indica que se hace referencia a un documento de las Naciones Unidas.

Los documentos del Consejo de Seguridad (firma S/. . .) se publican normalmente en *Suplementos* trimestrales de los *Documentos* [o, hasta diciembre de 1975, *Actas*] *Oficiales del Consejo de Seguridad*. La fecha del documento indica el suplemento en que aparece o en que se da información sobre él.

Las resoluciones del Consejo de Seguridad, numeradas según un sistema que se adoptó en 1964, se publican en volúmenes anuales de *Resoluciones y decisiones del Consejo de Seguridad*. El nuevo sistema, que se empezó a aplicar con efecto retroactivo a las resoluciones aprobadas antes del 1º de enero de 1965, entró plenamente en vigor en esa fecha.

2086a. SESION

Celebrada en Nueva York, el martes 19 de septiembre de 1978, a las 11.30 horas

Presidente: Sr. Ilja HULINSKÝ (Checoslovaquia).

Presentes: Los representantes de los siguientes Estados: Alemania, República Federal de, Bolivia, Canadá, Checoslovaquia, China, Estados Unidos de América, Francia, Gabón, India, Kuwait, Mauricio, Nigeria, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas y Venezuela.

Orden del día provisional (S/Agenda/2086)

1. Aprobación del orden del día.
2. La situación en el Oriente Medio:
Informe del Secretario General sobre la Fuerza Provisional de las Naciones Unidas en el Líbano (S/12845).

Se declara abierta la sesión a las 12.15 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en el Oriente Medio:

Informe del Secretario General sobre la Fuerza Provisional de las Naciones Unidas en el Líbano (S/12845)

1. El PRESIDENTE (*interpretación del ruso*): El Presidente del Consejo ha recibido cartas de los representantes del Líbano, Israel y la República Árabe Siria en las que solicitan que se los invite a participar en el debate de la cuestión. De acuerdo con la práctica habitual y con el consentimiento del Consejo, me propongo invitar a dichos representantes a que participen en las deliberaciones, sin derecho de voto, de conformidad con las disposiciones de la Carta y el artículo 37 del reglamento provisional.

2. También he recibido carta del representante de Kuwait, de fecha 18 de septiembre [S/12851] que dice lo siguiente:

“Tengo el honor de solicitarle que, de conformidad con la práctica habitual, el Consejo de Seguridad invite al representante de la Organización de Liberación de Palestina a que participe en las actuales deliberaciones del Consejo acerca del informe del Secretario General sobre la Fuerza Provisional de las Naciones Unidas en el Líbano”¹.

Esta propuesta no fue formulada de conformidad con el artículo 37 o el artículo 39 del reglamento provisional, pero si el Consejo la aprueba, la invitación a participar en las

deliberaciones otorgará a la Organización de Liberación de Palestina los mismos derechos de participación que se confieren a un Estado Miembro invitado a participar con arreglo al artículo 37.

3. ¿Desea algún miembro del Consejo hacer uso de la palabra con relación a esta propuesta?

4. Sr. McHENRY (Estados Unidos de América) (*interpretación del inglés*): La delegación de los Estados Unidos ha adoptado consecuentemente la posición de que los representantes de la Organización de Liberación de Palestina pueden ser escuchados de conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional, pero no, como se propone, con iguales derechos de participación que los Estados Miembros. Por supuesto, sabemos que este procedimiento se ha utilizado en el pasado. Sin embargo, creemos que el procedimiento utilizado en el pasado y propuesto hoy no es el adecuado.

5. Los miembros del Consejo conocen ya las razones de nuestra posición, por lo que no las repetiré. Sin embargo, solicito que se someta a votación la cuestión de la invitación a la Organización de Liberación de Palestina conforme al procedimiento que se ha esbozado.

6. El PRESIDENTE (*interpretación del ruso*): Si ningún otro miembro del Consejo desea intervenir en este momento, consideraré que el Consejo está dispuesto a votar la solicitud de participación que se ha propuesto.

Se procede a votación ordinaria.

Votos a favor: Bolivia, Checoslovaquia, China, Gabón, India, Kuwait, Mauricio, Nigeria, Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, Venezuela.

Votos en contra: Estados Unidos de América.

Abstenciones: Alemania, República Federal de, Canadá, Francia, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte.

Por 10 votos contra 1 y 4 abstenciones, queda aprobada la propuesta.

Por invitación del Presidente, el Sr. Tuéni (Líbano) y el Sr. Terzi (Organización de Liberación de Palestina) toman asiento a la mesa del Consejo y el Sr. Blum (Israel) y el Sr. El-Choufi (República Árabe Siria) ocupan los asientos que les han sido reservados en la sala del Consejo.

7. El PRESIDENTE (*interpretación del ruso*): El primer orador es el representante de Israel, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

¹ Citado en inglés por el orador.

8. Sr. BLUM (Israel) (*interpretación del inglés*): Sr. Presidente, comienzo sumándome a los oradores que le han rendido homenaje por desempeñar la función de Presidente del Consejo de Seguridad este mes. Igualmente, deseo darle las gracias por permitirme participar en las deliberaciones del Consejo por primera vez después de haber presentado mis credenciales en las Naciones Unidas.

9. Israel no se proponía participar en este debate. Sin embargo, ciertas declaraciones hechas ayer contienen distorsiones tan deliberadas de la situación en el Líbano Meridional que exigen una respuesta para que las cosas queden en su lugar. Israel observa con grave inquietud la actual situación en el Líbano. Esa inquietud, que va mucho más allá de la cuestión de la duración del mandato de la Fuerza Provisional de las Naciones Unidas en el Líbano (FPNUL), se origina tanto en nuestras propias consideraciones vitales de seguridad como en la real amenaza a su existencia que confronta un gran segmento de la población libanesa.

10. Como el Secretario General ha indicado en su informe, "la situación en el Líbano Meridional está estrechamente vinculada a los graves problemas del Líbano en su conjunto" [S/12845, párr. 59]. Habiéndolo reconocido así, el Consejo de Seguridad, hace seis meses, confió a la FPNUL un amplio mandato compuesto de tres partes, destinado a restaurar "la integridad territorial, la soberanía y la independencia política del Líbano dentro de sus fronteras internacionalmente reconocidas" [resolución 425 (1978)]. Ese mandato no tenía simplemente el propósito de restañar las heridas que de nuevo podrían abrirse tan pronto se retirara la FPNUL. Más bien, se trataba de cicatrizar las heridas y crear condiciones que pudieran llevar a la preservación tanto de la paz como de la independencia libanesa durante mucho tiempo después de expirado el mandato. Con esa finalidad se confiaron a la FPNUL las actividades siguientes: primero, "confirmar el retiro de las fuerzas israelíes", segundo, "restaurar la paz y la seguridad internacionales", y tercero, "ayudar al Gobierno del Líbano a asegurar el restablecimiento de su autoridad efectiva en la zona" [*ibid.*].

11. En cooperación con las Fuerzas de Defensa de Israel, la FPNUL ha realizado felizmente la primera parte de su mandato. La terminación de la retirada de Israel fue confirmada por el Comandante de la FPNUL el 13 de junio de 1978 y consta en el informe del Secretario General del mismo día [S/12620/Add.5]. Como dijo el vocero del Secretario General ese día:

"La cuarta y última fase de la retirada de las fuerzas israelíes del Líbano Meridional tuvo lugar hoy, 13 de junio de 1978. El proceso de retiro fue verificado por observadores militares de las Naciones Unidas. A las 17.00 horas GMT, todas las posiciones israelíes habían sido evacuadas y el Comandante de la Fuerza Provisional de las Naciones Unidas en el Líbano, General de División G. A. Erskine, confirmó al Secretario General que las fuerzas israelíes se habían retirado completamente del Líbano Meridional, como se pedía en la resolución 425 (1978) del Consejo de Seguridad. . . Con el retiro de las fuerzas israelíes de todo el territorio del Líbano y su confirmación por el Comandante de la Fuerza, ha quedado

cumplida la primera parte del mandato encomendado a la FPNUL por el Consejo de Seguridad."

12. Como dijo el representante de Israel en esta sala en marzo pasado [2071a. y 2074a. sesiones], la acción de Israel en el Líbano Meridional iba dirigida solamente contra los terroristas de la OLP, quienes después de usurpar la soberanía libanesa en esa región la habían convertido en terreno para preparar sus bárbaros ataques contra civiles israelíes. Nuestro propio deseo era idéntico al del Gobierno del propio Líbano, es decir, que quedara establecida la plena autoridad y soberanía libanesa en el Líbano Meridional. Como testimonio de esas intenciones, Israel ha cumplido la parte que le correspondía en la ejecución de las resoluciones 425 (1978) y 426 (1978). No obstante, como el mismo Secretario General dice en su informe:

"... queda aún mucho por hacer para que la FPNUL cumpla cabalmente la misión que le ha encomendado el Consejo de Seguridad. . . Sobre todo, la tarea de lograr el restablecimiento de la soberanía y la autoridad libanesas en el Líbano Meridional apenas ha comenzado, e incluso en la extensa zona que se halla totalmente bajo el control de la FPNUL el progreso ha sido lento." [S/12845, párr. 57.]

13. El Gobierno de Israel comparte esta evaluación y honestamente considera que el cumplimiento de esta tarea es vital no solamente para el pueblo del Líbano, sino también para nuestros propios ciudadanos. Desde hace más de 30 años, nuestras fronteras septentrionales han sido utilizadas para lanzar ataques contra Israel y su población. Cuando se le permitió a la OLP entrar en el Líbano Meridional hace alrededor de 10 años, comenzó un reinado de terror para los aldeanos israelíes y libaneses. Sólo en los últimos cuatro años ha habido 1.662 actos de agresión, en los que se ha utilizado artillería, Katyushas y morteros, y se han llevado a cabo otros ataques terroristas desde el Líbano contra Israel, que resultaron en cientos de víctimas israelíes. No puede permitirse que esa situación se repita.

14. Esta sesión se celebra inmediatamente después de la conclusión de la verdaderamente histórica reunión en la cumbre celebrada en Camp David por iniciativa personal y bajo la égida del Presidente de los Estados Unidos. Ahora que estamos adelantando por el camino hacia una paz justa y duradera en el Oriente Medio, es imperativo descargar las tensiones que prevalecen en toda la zona y asegurar el mantenimiento del nuevo impulso hacia la paz que se ha logrado.

15. Por eso vemos con especial pesar las actuales actividades de ciertos elementos armados que abusan del territorio del Líbano en un deliberado intento de sabotear el proceso de paz en el Oriente Medio. Parecería que, cuanto más exitosos son los esfuerzos de paz, más implacables, destructivos e intransigentes se tornan los elementos de dentro y fuera del mundo árabe que tan violentamente se oponen a esos empeños. La situación imperante en el Líbano es sólo una manifestación de sus actividades subversivas y, por cierto, el Consejo de Seguridad, debe evitar adoptar cualquier posición y expresar opinión alguna que pueda servir de aliento, por remoto que sea, a esos elementos tan contrarios al proceso pacificador. La precaria

situación del Líbano — que en modo alguno se limita al Líbano Meridional — puede ser explotada para alejarnos del camino hacia la paz. El Consejo, que tiene el deber de fomentar la paz y la seguridad internacionales, no puede participar, ni en las palabras ni en los hechos, en los intentos que sin duda habrán de realizarse con el fin de aprovechar la situación del Líbano para socavar el proceso pacificador en el Oriente Medio.

16. Pero no es necesario referirse a estos elementos intransigentes de manera tan indirecta, puesto que ni siquiera ellos tratan de ocultar sus siniestras intenciones. Por cierto, el verdadero obstáculo a la plena aplicación del mandato de la FPNUL fue destacado por Abu Iyad, segundo de Arafat y arquitecto del ataque asesino contra el autobús israelí perpetrado en la carretera de Tel Aviv a Haifa en marzo de este año, en un entrevista concedida al periódico suizo *Tages Anzeiger*, publicada poco después de la creación de la FPNUL. Señaló en esa oportunidad:

“Hemos luchado contra los árabes y contra los israelíes. Lucharemos también contra las Naciones Unidas si se interponen en nuestro camino. Nadie puede impedir que regresemos a nuestras bases en el Líbano Meridional.”

Tales declaraciones, que se han visto confirmadas por choques con tropas de la FPNUL, el asesinato de soldados de la Fuerza por la OLP y la constante infiltración de la OLP tras las líneas de la FPNUL, arrojan ciertas dudas sobre la impresión algo angelical que de la OLP tratan de dar ciertos círculos, incluso en el Consejo.

17. Mucho se ha dicho aquí acerca de los obstáculos al despliegue del ejército libanés en el Líbano Meridional. Lo que se destaca a este respecto es que elementos armados de la OLP pudieron volver a infiltrarse en ciertas regiones del Líbano Meridional — o se les permitió ejercer control sobre ellas — a las que sigue sin tener acceso el ejército libanés. Es un hecho que las unidades del ejército libanés no se atreverían siquiera a avanzar sobre el sector costero de Tiro o por las zonas dominadas por la OLP en el sector central de la zona de operaciones de la FPNUL.

18. No me refiero sólo al Líbano Meridional, que disfruta de una relativa calma en comparación con los derramamientos de sangre que ocurren en el norte. En el informe del Secretario General se señala atinadamente que “la situación en el Líbano Meridional está estrechamente vinculada a los graves problemas del Líbano en su conjunto” [*ibid.*, párr. 59]. De manera que todo debate sobre el Líbano debe tender al establecimiento de una paz permanente y a restituir la plena soberanía libanesa, no sólo en el Sur sino en todo el país, incluso en Beirut.

19. La posición de Israel sobre la resolución que anoche aprobó el Consejo se basa en tres consideraciones principales.

20. Primero, como lo ha confirmado el Comandante de la FPNUL, Israel ha cumplido sus obligaciones en virtud de la primera parte del mandato de la Fuerza al haber retirado totalmente sus fuerzas del territorio libanés. En ese proceso — y lamento que esto no se haya mencionado en el informe del Secretario General —, Israel brindó considerable asistencia y ayuda tangible a la FPNUL, facilitando su ingreso

en el Líbano Meridional, proporcionando servicios y pres-tándole asistencia en materia de comunicaciones, suministros y logística.

21. Segundo, pese a la retirada completa de Israel, aún permanecen fuerzas extranjeras en suelo libanés, lo que impide la puesta en práctica de las partes segunda y tercera del mandato de la FPNUL. Resulta sumamente claro para todos los observadores que los problemas que enfrenta el Gobierno libanés en el restablecimiento de su autoridad sobre el territorio no se limitan a ciertas regiones marginales del Líbano Meridional. El Gobierno libanés se verá impedido de ejercer un control efectivo mientras funcione dentro del alcance de la artillería y los tanques extranjeros. En lo que respecta a la OLP, aún constituye, virtualmente, un Estado dentro de un Estado en el Líbano, y la presencia continua de sus terroristas armados representa una grave amenaza, tanto a la autoridad del Gobierno libanés como a las perspectivas de paz en la región. Si la FPNUL se convierte en el factor que ha de dar lugar al reingreso de la OLP al Líbano Meridional, la Fuerza habrá fracasado en su cometido.

22. Tercero, y ésta es tal vez la consideración más apremiante, los aldeanos del Líbano Meridional tienen buenas razones para temer por sus vidas. Por su propia experiencia y al ver lo que ocurre actualmente en el norte, estos aldeanos saben que su propio Gobierno no cuenta en este momento con los medios necesarios para garantizar su seguridad. Los aldeanos se han visto impulsados a depender de sí mismos por el temor de que fuerzas extranjeras ingresen al Sur cuando las Naciones Unidas se vayan. Por el momento, las fuerzas libanesas que defienden las regiones cristiana y chiíta, en el Sur, representan su única protección; y estas zonas, dicho sea de paso, son las únicas de todo el Líbano en que se ha mantenido la autoridad libanesa. Todavía no ha surgido alternativa digna de crédito a esas fuerzas locales.

23. Habida cuenta de las dimensiones de estos problemas y frente a la resuelta conspiración de quienes quieren sabotear los actuales esfuerzos de paz, la tarea de la FPNUL, con su mandato geográficamente limitado y su alcance políticamente definido, sigue siendo terrible. Ha hecho progresos en las condiciones más duras, como lo demuestran la relativa calma que prevalece en el Sur y el regreso de los refugiados, muchos de los cuales, lamentablemente, huyen del renovado terror que impera en el norte. En estas circunstancias, mi Gobierno rinde homenaje al valor y a la actuación de los oficiales y soldados de la Fuerza de las Naciones Unidas y expresa su profundo reconocimiento a los Miembros de la Organización que suministraron contingentes. Soldados provenientes de Asia, Africa, Europa, el Canadá y el Pacífico han cumplido y siguen cumpliendo sus deberes con integridad en condiciones sumamente adversas. Por cierto, varios han llegado al sacrificio supremo. El pueblo de Israel honra su memoria y eleva sus oraciones por la pronta recuperación de los heridos. Si la FPNUL cumple con su mandato, su sacrificio no habrá sido en vano y habrá realizado una aportación perdurable a la búsqueda de la paz en nuestra perturbada región.

24. No sorprenderán a nadie las observaciones que hizo anoche el representante de la Unión Soviética, dado que su

país se ha dedicado abiertamente a sabotear los actuales esfuerzos de paz y a desestabilizar toda la región. De acuerdo con su política de desestabilización del Oriente Medio, la Unión Soviética se negó a apoyar la creación de la FPNUL en marzo por preferir, sin duda alguna, seguir contemplando la continuación de la agonía del Líbano en manos de sus protegidos terroristas. Digo esto deliberadamente, ya que no es un secreto para nadie que los terroristas de la OLP reciben sus pertrechos de la Unión Soviética e incluso son entrenados por las misma, tanto directamente como a través de otros países. Desde que se descubrieron navíos soviéticos descargando armamentos y proyectiles para la OLP en Sidón en el mes de enero, la ayuda soviética a la OLP ha llegado al Líbano a través de Siria. Existen actualmente en la Unión Soviética "institutos de entrenamiento" de terroristas de gran importancia.

25. El principal objetivo soviético es aún más siniestro y está representado por el aumento del envío de armas a los Estados del "frente de rechazo" desde que el Presidente Sadat visitó Jerusalén en noviembre pasado. Según cifras del Instituto Internacional de Estudios Estratégicos de Londres y el Instituto Internacional de Estocolmo para la Investigación de la Paz, Siria, Libia y el Iraq aumentan sus ya vastos arsenales con enormes cantidades de armas soviéticas muy modernas, incluidos miles de tanques T-62 y T-72, centenares de aviones de caza MIG-23 y aviones de combate Sukhoy, plataformas para proyectiles de tierra a tierra Scud y botes lanzaproyectiles Komar y Osa. Los cohetes de artillería y los tanques con los que actualmente se bombardea el vecindario cristiano de Beirut son de fabricación soviética.

26. En realidad, la Unión Soviética ha desempeñado un papel clave en todo estallido de violencia ocurrido en el Oriente Medio durante los últimos 25 años. Como lo indicó el Presidente egipcio Nasser en su discurso de renuncia del 9 de junio de 1967, fue la intriga soviética la que llevó a Egipto a la guerra de 1967. Los recientes e intensivos intercambios diplomáticos y militares entre Siria y la Unión Soviética nos recuerdan los intentos soviéticos de aumentar la tirantez en la frontera septentrional de Israel después del Acuerdo sobre la Separación de las fuerzas de 1975 concertado entre Egipto e Israel. Resuelta a destruir el proceso de paz, la Unión Soviética ha intentado desestabilizar el Oriente Medio, inclusive el Líbano, como ha intentado en los últimos años desestabilizar otras regiones del mundo. Sólo en lo que respecta a su propia esfera de influencia, la Unión Soviética emplea medios aún más directos. En este sentido, también parece que la Unión Soviética ha enseñado a sus aliados sirios una lección de expansionismo regional. Siguiendo el patrón soviético, los sirios han utilizado la máscara del mantenimiento de la paz regional para conseguir sus fines siniestros. El amargo historial de la Unión Soviética en la utilización de la amenaza de recurrir a la fuerza en las relaciones internacionales la descalifica para hacer en este foro pronunciamientos en cuanto a la soberanía nacional y la integridad territorial.

27. El PRESIDENTE (*interpretación del ruso*): El próximo orador es el representante del Líbano, a quien concedo la palabra.

28. Sr. TUENI (Líbano) (*interpretación del inglés*): Actualmente está muy de moda citar la Biblia, y deseo comenzar mi breve exposición de esta mañana con una cita del profeta Isaías:

"¿No se convertirá de aquí a muy poco tiempo el Líbano en campo fructífero, y el campo fértil será estimado por bosque?"

"En aquel tiempo los sordos oirán las palabras del libro, y los ojos de los ciegos verán en medio de la oscuridad y de las tinieblas.

"...

"Porque el violento será acabado, y el escarnecedor será consumido; serán destruidos todos los que se desvelan para hacer iniquidad,

"Los que hacen pecar al hombre en palabra;

"..."².

29. Sr. Presidente, yo tampoco me proponía hacer uso de la palabra en este debate. La generosidad con que usted dirigió personalmente ayer la excepcional reunión y, según tengo entendido, las consultas, así como la rapidísima votación realizada respecto del proyecto de resolución de ayer fueran acogidas con satisfacción por mi país y mi delegación. También creímos que el informe del Secretario General había expuesto todo lo que quedaba por exponer. Sin embargo, me siento obligado, ya que se abrió el debate a los no miembros, a formular unas breves observaciones que iniciaré agradeciéndole que me haya concedido esta oportunidad, derivada de su generosidad personal, de los lazos tan estrechos que siempre han existido entre su país y el mío y de su comprensión de los problemas que nos aquejan.

30. Como ya dije, mi delegación habría tenido que agregar muy poco al informe del Secretario General, que ha sido aprobado implícitamente en su fondo — especialmente sus conclusiones — por la mayoría, si no la totalidad, de los miembros del Consejo. Sin embargo, deseo que se me permita formular las siguientes observaciones.

31. En primer lugar, queremos sumarnos al Consejo para expresar nuestro profundo agradecimiento por la extraordinaria actuación de la FPNUL. Los soldados de la paz, bajo la valerosa y atinada orientación del Secretario General y el mando excepcional de sus oficiales, especialmente el General de División Erskine, han dado una nueva dimensión histórica y un nuevo sentido a la solidaridad entre las naciones amantes de la paz y el imperio del derecho internacional y del orden. El pueblo del Líbano jamás olvidará el mensaje de esperanza que le llevaron hombres que, lejos de su patria, pusieron en peligro su vida por la causa de la paz.

32. Mi segunda observación se deriva directamente de este homenaje a la fuerza de mantenimiento de la paz. Cuando se votaron las resoluciones 425 (1978) y 426 (1978) dije en este recinto, al concluir el debate [2075a. sesión], que mi Gobierno consideraba que la reacción de la comunidad

² Isaías, 29:17-21.

internacional constituía un desafío — que todos nosotros la considerábamos un desafío — tanto para las Naciones Unidas como para el Gobierno del Líbano. También expresé nuestra esperanza de que nuestro pueblo podría probar que la independencia es para nosotros algo más que una palabra vacía.

33. Desde entonces, mucho ha ocurrido en el Líbano, y creemos que debemos admitir ante el Consejo con honestidad y sinceridad que ese desafío no ha sido respondido plenamente. Sin embargo, anhelamos convencer al Consejo de que no creemos que la FPNUL deba constituir un compromiso permanente, ni que el Líbano, en modo alguno, pase a ser por siempre un “país-problema”, una carga para sí mismo y para el mundo.

34. Mi tercera observación se refiere precisamente a que si el Líbano sigue siendo hoy un “país-problema” no es por su culpa. Nuestra antigua tierra, donde las cicatrices de tantos conquistadores sangran todavía, generación tras generación y año tras año, siempre ha sido conocida por su paciencia, su resistencia, su heroísmo y su capacidad para renacer y sobrevivir.

35. Pero no nos dejemos cegar por la oratoria. Lo que el Sr. Waldheim llama con toda razón “la tragedia del Líbano” es demasiado complejo como para que la supere una nación por sí sola. Si se me permite citar las palabras del párrafo 59 del informe del Secretario General, diré que realmente “la situación en el Líbano Meridional está estrechamente vinculada a los graves problemas del Líbano en su conjunto” los que, a su vez, están “inextricablemente vinculados al problema del Oriente Medio”.

36. Sin embargo, afirmo que esto no debe excusar la negligencia o disculpar el fracaso. Todo lo contrario; esto es, en realidad, en la perspectiva histórica, la afirmación más objetiva en apoyo de lo que se ha dicho aquí hace seis meses, y luego ante la Asamblea General: que al Líbano, sin ninguna culpa, se le ha hecho pagar su profunda devoción a los ideales de la paz.

37. ¿Acaso no es extraño que el único país del Oriente Medio que se ha negado a librar la guerra deba sufrir, tanto en bajas como en destrucción, mucho más que el total de las pérdidas de todas las partes en las tres o cuatro guerras del Oriente Medio? ¿Y no es también extraño y paradójico que este oasis de libertad y democracia haya sido transformado no en una “tierra de nadie” para la paz sino en una “tierra de todos” para la guerra, el terreno de la guerra de todos contra todos y de la revolución de todos? Pero la paradoja mayor es que algunos consideren esta trágica realidad como una licencia para perpetuar lo que hoy se ha dado en llamar “la guerra del Líbano” o, en el mejor de los casos, “la cuestión del Líbano”.

38. Dígase y entiéndase aquí con claridad que el Líbano no es negociable ni lo consideramos una entidad desechable. Es tan fuerte nuestra voluntad de sobrevivir dentro de la libertad y la paz que rechazamos ser constantemente puestos ante la alternativa de elegir entre dos opciones fatales, ambas suicidas: la explosión o la invasión.

39. Muchos de nosotros vimos y oímos ayer al Presidente de los Estados Unidos dirigirse a ambas cámaras del

Congreso. Tengo el honor de citar lo que dijo como prueba de su actitud:

“Debemos también unirnos en un esfuerzo para lograr poner término al conflicto y a los terribles sufrimientos del Líbano... [Debemos] tratar de avanzar hacia una solución del problema del Líbano que es tan vital para nosotros y para el pobre pueblo del Líbano que tanto ha sufrido.”

40. Esto me conduce a mi cuarta observación, que es una exhortación al Consejo de Seguridad — un órgano que siempre he respetado — para que actúe de modo que el Líbano no sea objeto de debates y de querellas que van mucho más allá de la cuestión libanesa. Por el contrario, el Líbano debe ser protegido y el problema de la paz y del destino de la paz en el Líbano debe resolverse de una manera más práctica y estable y más atinada que lo que han señalado aquí algunos discursos.

41. No tengo la intención de hacer retórica ni de contestar a ninguno de los oradores, pero deseo afirmar aquí, ante el Consejo, en nombre de mi Gobierno, que no tenemos la intención de mantener permanentemente la Fuerza Provisional de las Naciones Unidas en nuestras fronteras ni dentro de nuestro territorio y que pensamos que ha llegado la hora de que todos nosotros busquemos la expresión jurídica y pragmática de seguridad internacional a lo largo y dentro de nuestras fronteras internacionalmente reconocidas, comparable por lo menos, si no más segura, a la que ha sido considerada admisible en fronteras más beligerantes.

42. Tales arreglos cuentan ya con su marco jurídico sentado durante años desde la primera guerra del Oriente Medio y el establecimiento de la Comisión Mixta de Armisticio israelí-libanesa de 1949. A este respecto deseamos recordar al Consejo que el informe del Secretario General [S/12611], que fue inicialmente presentado al Consejo y aprobado por resolución 426 (1978), establecía claramente que los esfuerzos de la FPNUL deberían conducir en definitiva al restablecimiento del Acuerdo de Armisticio y de la Comisión Mixta de Armisticio. Más aún en el informe provisional más reciente del Secretario General [S/12620/Add.5] se reitera que la FPNUL debe conducir finalmente a la reactivación de la Comisión Mixta de Armisticio. Tal arreglo ahorraría al Consejo mucha retórica — inútil, me permito decirlo — con respecto a quién se ha retirado del Líbano, qué significa la retirada del Líbano y cómo se puede estar todavía en el Líbano habiéndose retirado.

43. Al terminar este comentario deseo decir que este acuerdo sería más fácil de lograr si se tuviera en cuenta el hecho de que el Líbano nunca expresó interés en llegar a ser un “Estado de enfrentamiento” ni jamás ha indicado ningún interés en llegar a serlo. Espero sinceramente que estas palabras se tomen con el mismo ánimo con que han sido pronunciadas.

44. Esto me lleva a mi quinta y última observación. Comprendemos las razones que indujeron al Secretario General a decir:

“Es difícil imaginar una solución general plena y satisfactoria de los problemas del Líbano fuera del marco de

un arreglo general del problema del Oriente Medio o, como mínimo, sin un grado considerable de progreso hacia tal arreglo." [S/12845, párr. 59.]

Pero afirmo también que esto debe complementarse con otras declaraciones en las que se habla — a veces por azar y a veces mediante señales y símbolos — por una parte, de “desastrosas” consecuencias de la retirada de la FPNUL y, por la otra, de las “complejidades” de los problemas del Líbano, del “clima psicológico”, de la necesidad de “lograr un cambio” no sólo en la actitud de cada grupo “hacia los demás sino también en la manera en que ven el mundo exterior”, el grado de “sospecha, el temor, la violencia y hasta el fatalismo que imperan” — sin mencionar la importancia de fortalecer la tarea de proteger “los derechos y la seguridad de todos los habitantes”.

45. Estamos seguros de no cometer ninguna injusticia para con la cordura y agudeza políticas del Sr. Waldheim si creemos ver en sus observaciones una advertencia más explícita que la que probablemente él quiso hacer. Esta advertencia — nos permitimos decir — va dirigida a todos y a cada uno de nosotros, individual y colectivamente, pues si bien las condiciones en el Líbano ya no parecen — como hace seis meses — constituir “un peligro y una amenaza reales a la paz y seguridad internacionales”, siguen representando “un gran obstáculo a la justa solución de la crisis del Oriente Medio” que, a su vez, mantiene al mundo al borde de la guerra. Tal vez sea paradójico pero, sin embargo, cierto, que si no puede haber paz en el Líbano sin una solución de la crisis del Oriente Medio, tampoco puede haber y, en verdad, no habrá paz en el Oriente Medio hasta tanto la paz se logre en el Líbano, porque la paz en el Líbano no puede o, en verdad, no ha de esperar por una paz global en el Oriente Medio, por mucho que todos nosotros la deseemos.

46. Hace seis meses el Líbano clamó agónicamente ante el Consejo de Seguridad y ante el mundo: “dejen vivir a mi pueblo”. Creímos entonces que el mundo había respondido realmente, como también el Consejo. Pero desde entonces, mis compatriotas mueren a diario, más y más cada día de cada semana de todos los meses.

47. Muchos, sin duda, son los que han creído conveniente que el Líbano muera y algunos quizás han pensado que ello era posible. Estamos aquí reunidos para demostrar que no ha de ser así. En rigor, la nueva resolución del Consejo debe interpretarse como tal, como un acto de fe y un nuevo aliento de vida.

48. El Líbano ha tenido ya más que su cuota de muerte y desolación, de sufrimiento humano y de derramamiento de sangre, de destrucción no sólo de vidas y ciudades, sino también de la trama misma de su sociedad y de su política. Por lo tanto, permitamos que el Líbano vuelva a crearse pero no disputando sobre derechos y responsabilidades y todas las interpretaciones farisaicas de la vida y la muerte, sino permitiendo a los libaneses que vuelvan a unirse, a redescubrir su identidad nacional, a recuperar su total soberanía e independencia para así realizar libre y plenamente lo que la Organización internacional ha pedido.

49. Todos nosotros conocemos los riesgos y las glorias del mantenimiento de la paz, de todas las formas de mantenimiento de la paz del pasado, presente y futuro.

50. Volviendo una vez más a las observaciones del Secretario General y a los hechos que sometió a la atención del Consejo, creemos justificado decir que llevar la paz al Líbano, en particular al Líbano Meridional, es más una cuestión “política” que militar, de donde se deriva nuestra afirmación anterior de que la solución de la crisis del Líbano debe ser también política. Una misión de índole tan singular como la de los “soldados por la paz” debe conducir a un esfuerzo más global de mantenimiento de la paz. Dicho esfuerzo es, probablemente, lo que el Secretario General señaló en su memoria sobre la labor de la Organización para el año 1978, donde claramente expresa:

“La eficacia de una fuerza de mantenimiento de la paz reside no en sus armas sino en su enfoque pacífico y disciplinado y en el consenso político en que se sustenta. Para una fuerza de mantenimiento de la paz, recurrir a la fuerza es el procedimiento menos conveniente y el que debe utilizarse en última instancia. La negociación y la persuasión deben ser el principal método utilizado en el logro de sus objetivos. Sin embargo, si los métodos de ese tipo resultan infructuosos, el Consejo de Seguridad podría muy bien tener que considerar de qué otros caminos dispone conforme a la Carta”³.

51. En la carta, de fecha 5 de septiembre [S/12835], que mi Gobierno dirigió al Presidente del Consejo se invitaba a buscar una redefinición del mandato de la FPNUL para asegurar así la plena aplicación de los objetivos previstos en las resoluciones 425 (1978) y 426 (1978). Nuestra petición no era más que lo que expresó el Secretario General. No deseo entrar en un debate inútil sobre los hechos consignados en mi carta y en el informe del Secretario General o en las explicaciones dadas al Consejo. Sin embargo, desearía expresar lo siguiente: el Consejo estuvo bien inspirado al fijar una fecha concreta, es decir, a mitad del término del segundo mandato de la FPNUL, para hacer una evaluación de la situación y examinar las nuevas medidas a tomar.

52. No puede lograrse demasiado en dos meses y ni siquiera en cuatro, pero es cierto que mucho puede iniciarse para alentarnos a todos sea a mantener la FPNUL, sea a desplegar nuevamente nuestros esfuerzos políticos, o una combinación de ambas cosas, para no hablar de la posibilidad de buscar nuevas ideas y acciones.

53. Al mismo tiempo que expreso al Consejo el aprecio de mi Gobierno por la resolución aprobada, permítaseme manifestar que en su presentación positiva hallamos un mayor aliento que en la condena que habríamos tenido derecho a solicitar. La responsabilidad de Israel al impedir la total aplicación de las anteriores resoluciones es tan evidente que no es necesario destacarla más aún.

54. Por lo tanto, confiamos en que el método elegido por el Consejo alentará la confianza: confianza en la ley y el orden internacionales, confianza en las Naciones Unidas, confianza en la eficacia de sus fuerzas para llevar la paz y la seguridad a todos, así como también en su capacidad para proteger — y sólo proteger — el derecho de los pueblos a vivir y a determinar su propio futuro.

³ Véase *Documentos Oficiales de la Asamblea General, trigésimo tercer período de sesiones, Suplemento No. 1, secc. IV, pág. 5.*

55. El PRESIDENTE (*interpretación del ruso*): Agradezco al representante del Líbano las amables palabras que dirigió a mi país en relación con los tradicionales lazos de amistad y cooperación que siempre han existido entre el Líbano y Checoslovaquia y también por las muy bondadosas palabras que me ha dirigido a mí personalmente.

56. El siguiente orador es el representante de la República Árabe Siria, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

57. Sr. EL-CHOUI (República Árabe Siria) (*interpretación del inglés*): Sr. Presidente, ante todo, permítame presentar a usted y al pueblo amigo de Checoslovaquia nuestras más cálidas felicitaciones por ocupar la Presidencia del Consejo de Seguridad. Estamos seguros de que en tal carácter usted conducirá las deliberaciones de este importante órgano internacional a conclusiones significativas en interés de la causa de la paz y la seguridad mundiales.

58. Todos sabemos, y también lo sabe el mundo, quién ha opuesto los obstáculos que impidieron a la FPNUL cumplir su mandato de conformidad con la resolución del Consejo de Seguridad. Ni siquiera el Consejo puede ocultar, mediante palabras cuidadosamente escogidas, el hecho de que Israel simplemente simuló aceptar la resolución 425 (1978), no vacilando en sabotear su plena aplicación, o de que, si bien la resolución pidió una completa e incondicional retirada de sus fuerzas del Líbano, Israel, en lugar de ellos, entregó algunas de las posiciones bajo su control a las milicias irregulares e ilegales ya denunciadas por el Gobierno libanés.

59. Israel ha exacerbado así una situación ya erizada de tirantez y peligro y como resultado de esa intransigencia se han perdido muchas vidas, incluso del personal de la FPNUL, o se han visto seriamente amenazadas. Esta conducta de parte de Israel no ha sido excepcional en su actitud desde que nació como entidad sionista en el Oriente Medio. Su comportamiento agresivo y sus antecedentes de hollar los derechos de otros pueblos se derivan de su carácter sionista. Compartimos, junto con la comunidad internacional, la esperanza de que algún día los israelíes reconozcan el peligro del sionismo, una ideología que no sólo emponzoña la región árabe sino también la moralidad de los israelíes en Palestina. El sionismo ha transformado a una parte de los judíos del mundo en neonazis. La tierra prometida de que se habla en la Biblia y otros libros sagrados es un sueño, una concepción común a todos los seres humanos, especialmente a los oprimidos. Pero el sionismo nazi pisotea este sueño y lo transforma en un instrumento de odio, haciendo de él un mito para la perpetuación del chauvinismo y de la supremacía nazi, concepción que corresponde sólo a los opresores.

60. Al escuchar al representante de Israel todos hemos sido testigos de un extraordinario acto de deformación, cuando el mismo expansionista cuyo Gobierno ocupa todavía parte de mi país se permite llamar a Siria expansionista. Resulta aún más irónico que el representante israelí se queje acerca de que Siria adquiere armamentos suficientes para defenderse contra la permanente agresión israelí. Cuando el representante israelí quiere hablar de los armamentos de otros, debería respetar a este órgano

internacional y recordar que el Estado sionista se ha transformado en un verdadero depósito de armas mortíferas, que probablemente incluye las nucleares.

61. En cuanto a la misión Siria en el Líbano, estamos allí a pedido del Gobierno legítimo del Líbano. Pugnamos por hacer todo lo posible a fin de dar realización a nuestra misión nacional y humanitaria en el menor tiempo que podamos. Es ciertamente irónico y evidentemente hipócrita que la entidad sionista racista de Israel pretenda tener intenciones humanísticas en el Líbano. Todos sabemos cómo han sido tratados — o, mejor, maltratados — el pueblo palestino y otros pueblos árabes por los sionistas de Palestina. Creemos que el problema del Líbano Meridional puede resolverse, pese a la continuación del conflicto global en el Oriente Medio. Es un problema que puede resolverse porque, por primera vez, el Consejo de Seguridad ha intervenido y afirmado con una terminología clara que Israel, el agresor, debe retirarse del territorio de un Estado Miembro soberano e independiente.

62. Reiteramos, por consiguiente, que el Consejo debe hacer frente a su responsabilidad en el mantenimiento de la paz y la seguridad, a fin de garantizar que el Gobierno libanés sea capaz de ejercer en forma plena su autoridad legítima sobre su propio territorio soberano.

63. El PRESIDENTE (*interpretación del ruso*): El próximo orador es el representante de la Organización de Liberación de Palestina, a quien doy la palabra.

64. Sr. TERZI (Organización de Liberación de Palestina) (*interpretación del inglés*): Camarada Presidente, realmente me siento honrado al hacer uso de la palabra en momentos en que usted ocupa la Presidencia del Consejo de Seguridad, cuando se considera una cuestión vital que afecta no sólo la condición y la vida del pueblo del Líbano, sino la situación total del Oriente Medio.

65. No estamos en el Líbano porque queramos estar allí: nos hallamos en el Líbano porque nos echaron de nuestros hogares a punta de bayoneta. Nuestra ambición es volver a nuestros hogares. Apoyamos plenamente los estándares que se vieron en algunas calles y que decían "Palestinos, vuelvan a sus hogares". Esto es exactamente lo que queremos y por lo que estamos luchando.

66. Limitaré mi declaración por ahora al informe del Secretario General y deseo decir desde el comienzo mismo que el Secretario General y su personal han tenido el valor y las agallas, si se me permite decirlo, de poner los puntos sobre las íes. El Secretario General y su personal han dicho claramente:

"El hecho de que las Fuerzas de Defensa de Israel" — irónicamente se llaman fuerzas de defensa cuando invaden el Líbano — "transfirieran el control de la zona fronteriza a grupos armados *de facto*" — y aquí hubiera preferido que se usara la expresión "personal armado no autorizado" en lugar de "grupos armados *de facto*" — "en vez de a la FPNUL, ha seguido imposibilitando el pleno despliegue de la Fuerza y el restablecimiento de la autoridad del Gobierno libanés en toda la zona de operaciones." [S/12845, párr. 61.]

67. Esto habría bastado para que el Consejo tomara otras medidas que la mera renovación por cuatro, tres o seis meses del despliegue de la FPNUL, actitud que está garantizada en la Carta. ¿Qué debe hacer el Consejo con presuntos Estados que deben su presencia a las Naciones Unidas? El remedio está en la Carta: existe algo que se llama sanciones. No podemos permitir a esos racistas que invadan países vecinos y se salgan con la suya.

68. Permítaseme que sea franco. Los Estados Unidos redactaron la primera resolución, pero, por su intermedio, Sr. Presidente, quiero decirle al representante de los Estados Unidos que su deber no termina con la presentación de un documento; su deber es tratar de que se aplique lo que contiene ese documento.

69. ¿Pero qué es lo que vemos? Los Estados Unidos siguen proporcionando armas letales a Israel — bombas en racimo, billones de dólares en armamentos — para matar más y más gente. En el ínterin y durante la presencia de la FPNUL en la zona de operaciones, las fuerzas racistas atacaron el Líbano, y hemos enviado una carta al Secretario General acerca de otra incursión de aviones israelíes; eran aviones norteamericanos pilotados por israelíes; quizá hubiera también norteamericanos. ¿Cómo voy a saberlo? Pero estos aviones mantienen y continúan su misión de destrucción y genocidio.

70. Por cierto, esto no nos sorprende. No sólo los racistas sionistas tienen un espíritu criminal, sino que el jefe de ese grupo es el más famoso criminal, Begin, alguien que se enorgulleció y sigue haciéndolo, en su libro, *The Revolt*, de la masacre de Deir Yassin. Pero, naturalmente, el mundo parece olvidar. La otra noche en la Casa Blanca le dieron un maravilloso espectáculo, el "Menachem Begin Show", con Jimmy Carter como productor, junto con otros participantes. Esto no borrará esa imagen del criminal que asesinó a nuestros hijos y mujeres hace 30 años.

71. En el informe del Secretario General no vemos una alusión al aspecto humano: al regreso de los que habitaron en el Líbano Meridional antes de la invasión. Se nos dice que aún no pueden regresar a sus hogares. Bueno, esto no es sorprendente. El Consejo de Seguridad, en junio de 1967, en su resolución 237 (1967), que trata de las consecuencias de la agresión de junio de 1967 contra los árabes por los racistas sionistas, pidió al Gobierno de Israel

"que garantice la protección, el bienestar y la seguridad de los habitantes de las zonas donde se han llevado a cabo operaciones militares, y a que dé facilidades para el regreso de los habitantes que han huido de esas zonas desde que comenzaron las hostilidades".

Como se sabe bien, desde 1967 estos habitantes no han podido regresar.

72. Pero resulta aún más trágico ver en un documento que apareció ayer, denominado "un marco para la paz en el Oriente Medio aprobado en Camp David", cómo se enfoca el regreso de los palestinos y de otras personas que fueron arrojadas de sus hogares. Se dice que un comité integrado por Egipto, Israel, Jordania y la llamada autoridad autónoma, que será establecido bajo las bayonetas de las fuerzas de ocupación, decidirá acerca de las modalidades de

admisión de las personas desplazadas de la Ribera Occidental y de Gaza en 1967. Pero hay ahí algo más peligroso aún. Todo queda sometido a las medidas que se tomen para evitar la perturbación y el desorden. ¿Qué quiere decir esto? Se trata de una violación y un desconocimiento total de la resolución 237 (1967). Confiamos sinceramente en que a nuestros hermanos, tanto palestinos como libaneses, que vivieron en la zona de operaciones, se les permita el regreso inmediato a sus hogares.

73. Hay otra cuestión que se ha planteado aquí: la relativa al aspecto financiero. El Secretario General está preocupado con respecto a ella y tiene razón. En efecto, hay aspectos financieros. Ahora bien, ¿por qué la comunidad internacional tiene que soportar esta carga? Es el criminal convicto de su crimen el que debe pagarlo. Y si no sólo el criminal — ¡éste es tan pobre! —, entonces el que le ha auxiliado antes, durante y después del crimen debe también ser responsable y sufragar los gastos. Permítaseme decirlo con más claridad: es el Gobierno de los Estados Unidos el que debe soportar los gastos, y no la comunidad internacional.

74. Estoy satisfecho de que mi colega, el representante del Líbano, considere correcto que se haya extendido por un período de cuatro meses la duración del mandato de la FPNUL, y digo con él que no debemos pensar en renovar perpetuamente dicha Fuerza sin lograr un objetivo. Esa meta debe ser la retirada efectiva de Israel del territorio libanés — y no su permanencia allí por poder — con objeto de que los libaneses puedan ejercer su autoridad y soberanía sobre su propio territorio.

75. El PRESIDENTE (*interpretación del ruso*): Doy la palabra al representante de la Unión Soviética, que la ha pedido para ejercitar su derecho a contestar.

76. Sr. JARLAMOV (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) (*interpretación del ruso*): No tenía la intención de intervenir; pero como uno de los oradores ha rebasado el marco de la cuestión, me veo obligado a hacer unas breves observaciones.

77. Lamentablemente, el nuevo representante de Israel ha repetido las viejas y gastadas distorsiones respecto a los objetivos de la política extranjera de la Unión Soviética en esa región del mundo. Si Israel prosiguiese tal política, o al menos una política similar a la proseguida por la Unión Soviética, estoy profundamente convencido de que desde hace tiempo habría una prolongada paz en el Oriente Medio. Habría sido además una paz duradera que al propio tiempo habría servido los intereses de todos los pueblos en esa región.

78. Al representante de Israel se le podrían hacer diversas preguntas, pero me limitaré a preguntarle lo siguiente: ¿Quién ha ocupado los territorios árabes y quién sigue en ellos en el día de hoy — en el territorio del Sinaí y en las Alturas de Golán y en otros lugares? ¿Quién expulsó a los palestinos de sus hogares, convirtiendo en refugiado a un pueblo talentoso, trabajador, que durante muchos años viene sufriendo por culpa de los actos de Israel? ¿Quién invadió el Líbano y ha infligido nuevos sufrimientos y privaciones a ese pueblo y a ese país?

79. El representante de Israel expresa sentimiento cuando habla de propósitos humanitarios. Pero no se trata sino de las lágrimas del cocodrilo cuando devora a sus víctimas.

80. Podríamos formular otras preguntas, pero creemos que al representante de Israel le resultaría difícil contestarlas satisfactoriamente.

81. La Unión Soviética, como todos saben — incluyendo al representante de Israel —, no busca esfera alguna de influencia, ni posesiones. La Unión Soviética no busca nada de esto ni en el Oriente Medio ni en ninguna de las partes del mundo a las que se refirió el representante de Israel. Los miembros del Consejo conocen la propuesta que hemos formulado para un arreglo total del problema del Oriente Medio, incluyendo los medios y arbitrios que garanticen la seguridad del propio Israel. No se puede ignorar este hecho. Israel trata de complicar un arreglo general. Su objetivo es muy claro. Trata de emponzoñar la atmósfera en el Oriente Medio e impedir un arreglo total. Sin embargo, estoy profundamente convencido de que tal política no tendrá éxito. Tarde o temprano se llegará a un arreglo general en el Oriente Medio, como respuesta a los intereses de una paz duradera y vital para los pueblos de la región. En cuanto a la ayuda de la Unión Soviética a los movimientos de liberación nacional, su propósito es bien conocido. No tiene otra finalidad que la de ayudar a esos pueblos a alcanzar la independencia, la libertad y la paz. Este es un noble propósito y nadie será capaz de distorsionar la realidad con falsas retóricas, ni siquiera el nuevo representante de Israel.

82. El PRESIDENTE (*interpretación del ruso*): El representante de Israel ha pedido la palabra para ejercitar su derecho de respuesta. Le invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

83. Sr. BLUM (Israel) (*interpretación del inglés*): Como cabía esperar, los que se oponen a la paz en el Oriente Medio han hecho hoy en este recinto todo lo posible por aumentar las tiranteces verbales, con miras a lograr la perturbación y la eliminación del espíritu de paz. Israel no hará el juego a estos oponentes de la paz y, por tanto, se abstendrá de entrar en una polémica inútil con ellos.

84. El representante de la Unión Soviética, comprensiblemente, no se siente muy contento porque se haya expuesto la actitud hipócrita de su país. Debe saber seguramente que ningún engaño ni invectiva en esta sala son capaces de intimidar al pueblo de Israel.

85. En cuanto a Siria, sus intenciones son bastante claras, y por las declaraciones oficiales se ve que tienen un alcance más amplio que las de la OLP. Cualquiera que no ignore los hechos sabe que la amenaza a la independencia y la soberanía del Líbano no es algo que haya comenzado hace apenas unos meses y sabe también que no proviene de los libaneses del Sur. La amenaza a la independencia y la soberanía del Líbano ha provenido una y otra vez de la misma dirección. Según las palabras del Ministro sirio de Información, Ahmad Iskandar, “el Líbano no escapará a la unidad de destino de Siria y el Líbano”. El Presidente de Siria mismo dijo al periódico *Al-Anwar* que “Siria y el Líbano son un solo país”.

86. Bajo el disfraz transparente de la fuerza interárabe de disuasión, los 30.000 soldados sirios que entraron en el Líbano durante la guerra civil libanesa están aplicando gradualmente el antiguo designio sirio de la Gran Siria (*Al-Surriya Al-Kubra*). En la persecución de ese plan, que en definitiva abarcaría también a Israel y Jordania, Siria está decidida a destruir el proceso pacífico que se inició en noviembre pasado y abiertamente ha declarado que lo hará. Si, según las propias palabras del Presidente Assad, “Siria y Jordania son una nación, una patria, un ejército”, y “Palestina es la Siria meridional”, entonces Siria evidentemente no tiene interés en una solución genuina de paz en el Oriente Medio. Hasta tanto la conducción siria actual no se desengañe de tales ideas expansionistas obsoletas, y hasta tanto no acceda a participar en negociaciones por una paz justa y duradera en el Oriente Medio que se base en fronteras seguras y reconocidas para todas las partes, incluyendo a Israel y al Líbano, no nos queda otra opción que mirar las actividades sirias en el Líbano con la mayor suspicacia y como una grave amenaza a nuestra propia seguridad.

87. No puede haber nadie aquí que no se haya sentido horrorizado y escandalizado por los excesos sirios cometidos en Beirut y en el Líbano septentrional, cualquiera haya sido el idioma en que se hayan leído y cualesquiera hayan sido las fuentes consultadas.

88. Recientemente, la revista *Newsweek* informó de un asalto sirio en gran escala a los barrios cristianos de Beirut que dejó centenares de muertos, sobre todo civiles, y que resultó en el peor combate desde que terminó la guerra civil hace dos años:

“El miércoles por la noche” — informaba el corresponsal de *Newsweek* Raymond Carroll — “los sirios lanzaron aproximadamente 1.200 obuses a la zona cristiana, y, la mañana siguiente, me arriesgué a llegar a uno de esos lugares: Ashrafiyya. Era evidente que el bombardeo había sido indiscriminado. Los edificios de departamentos presentaban enormes boquetes producidos por disparos directos de bombas. En los corredores de los hospitales se alineaban las camas en que yacían los heridos, en su mayor parte ancianos, mujeres y niños. Muy pocos parecían ser lo suficientemente jóvenes para ser confundidos con milicianos.”

El Comité Internacional de la Cruz Roja, por lo general muy reticente para formular protestas, informó sin embargo que había “protestado enérgicamente contra la utilización, en una ciudad densamente poblada, de armas que provocan considerables pérdidas de vidas en la población civil”. Y la Lebanese American League, que representa a 2,5 millones de libaneses agrupados en 75 organizaciones a través de los Estados Unidos, se dirigió recientemente al Presidente Carter en los siguientes términos:

“Protestamos de manera vehemente contra el salvaje asesinato de la población civil libanesa, inocente e inermes, por el ejército sirio. El asesinato en masa de jóvenes en el valle de Bekaa la semana pasada, y ahora el bombardeo indiscriminado, sin que mediara provocación, de las zonas residenciales densamente pobladas de Beirut, son una nueva prueba clara de que el ejército sirio ya no puede

considerarse una fuerza de mantenimiento de la paz en el Líbano. Cualesquiera hayan sido las intenciones originales del Presidente Assad, se empeña ahora en la destrucción sistemática de la comunidad cristiana libanesa en las peores tradiciones de la barbarie. Creemos que la integridad y la soberanía del Líbano se restablecerán si todas las llamadas fuerzas sirias de mantenimiento de la paz y los palestinos armados se van del Líbano. En el ínterin un papel mayor de mantenimiento de la paz debe confiarse a las fuerzas de las Naciones Unidas hasta que se cree un nuevo ejército libanés.”

89. Ciertamente, el Consejo no puede mantenerse indiferente ante lo que son los actos e intenciones de Siria en el Líbano.

90. El PRESIDENTE (*interpretación del ruso*): El representante de la República Árabe Siria desea hacer uso de la palabra en ejercicio de su derecho a contestar. Lo invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

91. Sr. EL-CHOUFI (República Árabe Siria) (*interpretación del inglés*): Realmente no pensaba distraer por más tiempo la atención de usted, Sr. Presidente, ni de este importante órgano internacional, pero las observaciones que

ha formulado el representante de Israel me obligan a hacer, por mi parte, algunos comentarios.

92. Es extraño que el representante de Israel muestre tanto interés en impedir un mayor derramamiento de sangre en el Líbano. Podría haber mostrado ese mismo interés en otros casos, cuando sus fuerzas armadas, después de la invasión, ocuparon el Líbano y cuando sus fuerzas armadas ocuparon — y todavía siguen haciéndolo — otros territorios árabes en Siria, Jordania y Egipto.

93. Todos buscamos una solución pacífica global en el Oriente Medio. No hemos cambiado nuestra posición. Ninguna de las acusaciones o tergiversaciones de Israel puede hacer que Siria cambie su posición con respecto a su buena voluntad para buscar una solución pacífica en el Oriente Medio.

94. El Líbano ha atravesado una tragedia, una gran tragedia, y es responsabilidad de la comunidad mundial ayudar al Líbano a resolver este problema. Siria está haciendo su parte. Esperamos hacerlo en pro de los mejores intereses del pueblo libanés y de la causa de la paz en general.

Se levanta la sesión a las 13.40 horas.